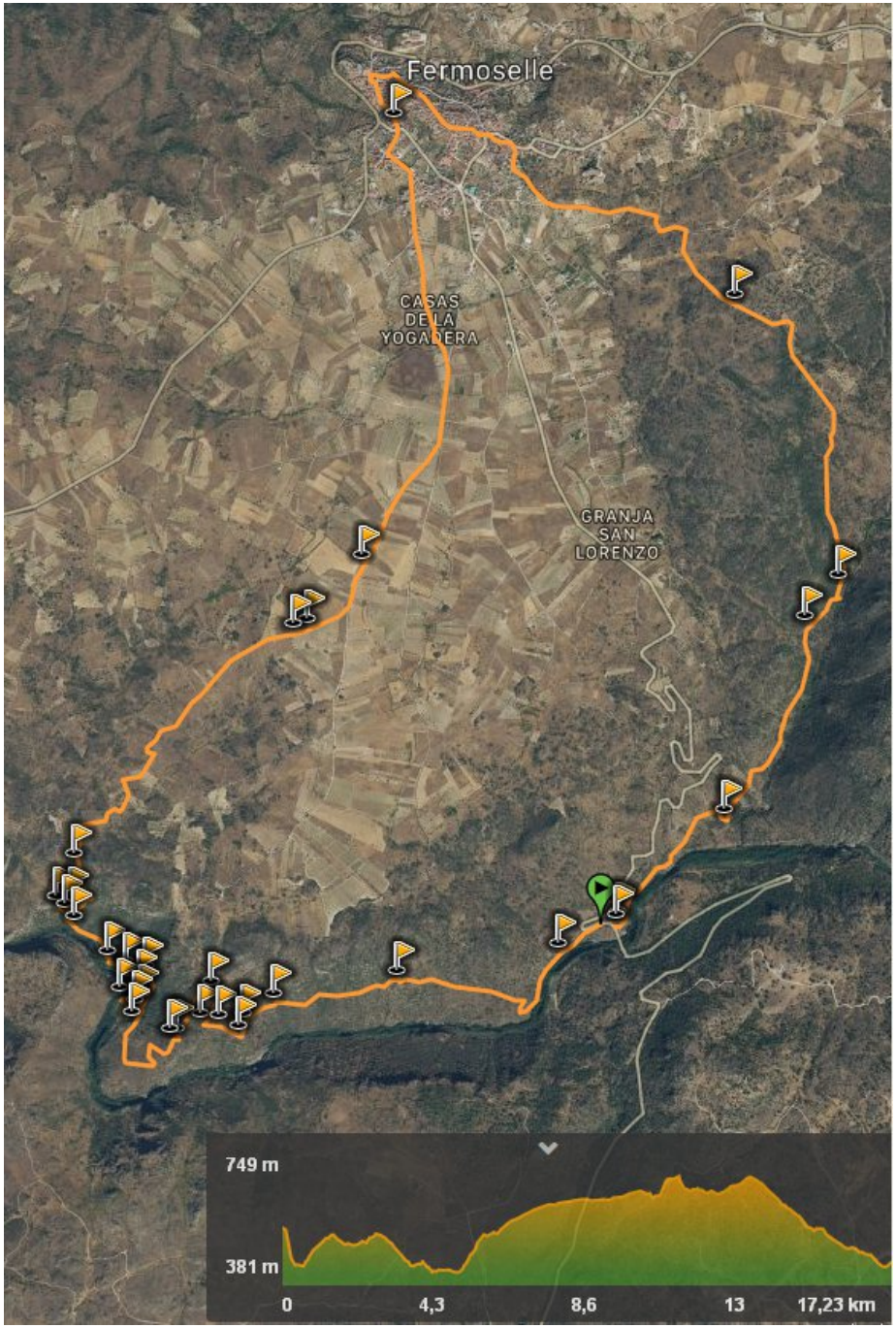

Carlos Pacho y Jesús Perucho.

www.lafacendera.es

la facendera

19 de enero de 2020

Arribes del Tormes

Puente de San Lorenzo - Fermoselle - Puente de San Lorenzo

Ficha técnica

Recorrido: circular.

Distancia: 17 klómetros.

Dificultad: moderada.

Iniciamos la ruta en el Puente de San Lorenzo, desde el lado zamorano, de cinco ojos, sobre el Río Tormes, cuya construcción comenzó en el año 1855 y terminó en el 1871, para unir las localidades de Trabanca (Salamanca) y Fermoselle (Zamora).

Vamos a ir por un tramo del GR-14, donde podremos ver la Cascada del Escrillar, pasaremos por un antiguo molino-merendero, ya derruido, e iniciaremos una subida hasta que cojamos un desvío a la izquierda donde ya dejaremos el GR-14, iremos por la zona de la gravera entre vegetación como el enebro, la cornicabra, carrascos, olivos, almendros, bancales, etc. hasta llegar al camino que viene en Fermoselle a Cordero. Nosotros seguiremos en dirección Cordero, todo bajada y en ese lugar podremos ver los baños romanos, se les conoce como los Baños de Cordero, seguiremos la ruta entre encinas y carrascos hasta iniciar la subida por la escala y a mitad de subida nos desviaremos para ver la cascada del Regato la Muela, siempre y cuando lleve agua, seguiremos subiendo por el antiguo sendero que utilizaban los fermosellanos o follacos para entrar a trabajar o sacar los frutos de los olivos y los almendros, una vez arriba cogeremos una pista o camino entre viñedos y olivos, ya pocos, la penillanura se utilizaba más para el viñedo y las laderas de los ríos Duero y Tormes para el almendro y el olivo. En Fermoselle es donde comeremos.

Fermoselle, pueblo de las mil bodegas, es conjunto histórico-artístico y declarado bien de interés cultural español el núcleo

urbano el 24 de octubre del 1974.

La villa destaca por sus quebradas, estrechas y empinadas calles. En algunas puertas se puede apreciar la presencia de población judía en Fermoselle. Llama la atención el nombre de algunas calles, como la Amargura, por donde pasaban con los difuntos antes de enterrarlos, calle el guapo, el portal, las tenerías, la nogal, con su fuerte pendiente donde se puede apreciar las entradas a las bodegas a distintas alturas, el arco, donde queda el antiguo arco y puerta de entrada a la villa.

El Castillo de Fermoselle con vistas al Duero y Portugal. El castillo pudo ser en origen un asentamiento castreño. Varios han sido sus ilustres moradores, entre ellos Doña Urraca que eligió esta fortaleza como lugar de retiro o el Obispo Acuña en cuyo castillo se hizo fuerte al principio de las guerras comuneras y en cuya mazmorras tuvo preso al Alcalde Ronquilla de Fermoselle.

Retomaremos la ruta después de comer desde la Plaza Mayor, iremos callejeando y viendo las entradas a las bodegas a ras de suelo, iremos hacia la parte alta del pueblo hasta salir del casco urbano y coger el sendero de bajada, y a la vez ir viendo los bancales de piedra y poder imaginarnos el trabajo que le pudo suponer a los fermosellanos o follacos, se pueden apreciar y ver bien pues en el 2017 hubo un gran incendio que quemó toda la maleza. Así mismo, nos encontraremos un palomar restaurado, el del Tío el largo, los excrementos de las palomas eran muy apreciados como abono para las viñas, y seguiremos la orilla del Tormes hasta llegar al Puente de San Lorenzo donde daremos por concluida la ruta.